



Tortuga boba en el Estrecho de Gibraltar

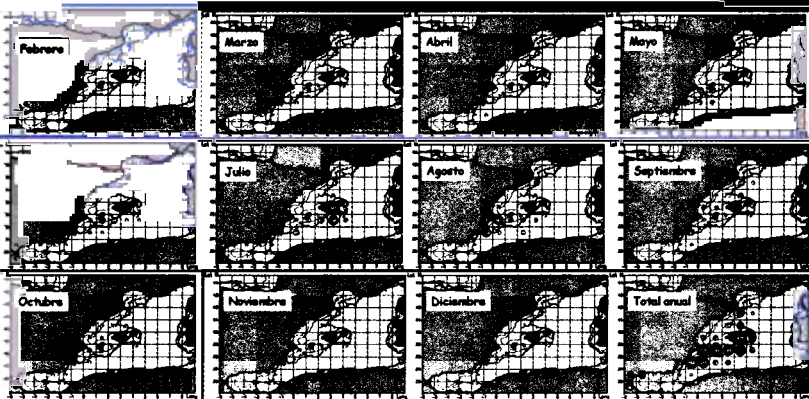
Tortuga boba en el Mar de Alborán

Tortuga boba en el Canal de Ibiza

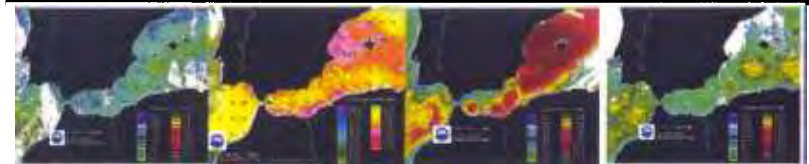
Tortugas bobas capturadas accidentalmente en palangre de superficie

Macho de Tortuga boba capturado accidentalmente en un palangre de superficie en el Mar Balear

Tortuga boba frente a las costas de Ceuta



Mapas de distribución espacial de registros totales acumulados de Tortuga boba por mes (1999-2001). Incluyen capturas accidentales en palangre de superficie a la deriva y avistamientos de tortugas vivas en el mar desde embarcaciones.



Imágenes de satélite de temperatura superficial en la zona de estudio. Se muestran las condiciones oceanográficas más habituales en invierno, primavera, verano y otoño respectivamente.

Se demuestra la presencia de la tortuga boba durante todo el año en aguas mediterráneas españolas, incluyendo el Mar Balear, Mar de Alborán y Estrecho de Gibraltar. Por otra parte, los resultados indican movimientos estacionales de la población que deben estar ligados a patrones migratorios. Los movimientos deben estar motivados por migraciones genéticas y migraciones tróficas, ligadas directamente con los factores oceanográficos y los recursos alimenticios y sus variaciones espacio-temporales.

El tamaño de la población en el Mediterráneo Occidental, Mar de Alborán y Golfo de Cádiz se desconoce, en gran medida debido a la ecología y hábitos migratorios de las tortugas marinas.

En el Mediterráneo español existen individuos procedentes de al menos dos poblaciones de tortuga boba, una de origen norte americano y otra de origen mediterráneo. El Mediterráneo occidental constituye un área de alimentación donde se producen concentraciones de miles de tortugas bobas juveniles, subadultas y adultas, incluyendo machos y hembras, procedentes de ambas áreas de nidificación durante los meses de verano (desde junio a septiembre). La mayor densidad de individuos se produce alrededor del archipiélago de Baleares, canal de Ibiza y mar de Alborán.

La presencia de la especie representa un alto porcentaje respecto a la población total de aguas europeas y está constituida por miles de individuos de diferente origen y con un marcado patrón temporal y geográfico de abundancia y distribución en el área.

Los tamaños de las agregaciones de tortuga boba que se producen en primavera y verano en el Mediterráneo Occidental y aguas españolas están entre las mayores del mundo para la especie.

Determinar el origen de los individuos en el Mediterráneo occidental, permitirá en el futuro desarrollar una mejor gestión para la conservación de cada una de las unidades o stocks de la especie en el área de estudio.

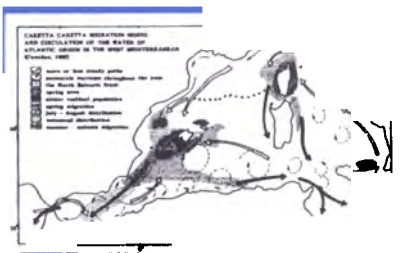
Movimientos de *Caretta caretta* en el Mediterráneo Occidental y área suratlántica de la Península Ibérica.

Camiñas y De La Serna (1995) desarrollaron un modelo migratorio de la especie en el Mediterráneo Occidental y área suratlántica de la Península Ibérica, que incluye un patrón estacional de entrada y salida a través del Estrecho de Gibraltar de tortugas mayoritariamente de origen americano. Argano et al. (1992) registraron una recaptura fuera del Mediterráneo (Portugal) de una tortuga marcada en aguas italianas. Así mismo existen varias recapturas en el Mediterráneo de tortugas bobas marcadas en las costas americanas (Basso and Cocco, 1986; Manzella et al, 1988; Bolten et al., 1992).

En los últimos años, se ha descubierto la importancia de las playas de nidificación de Cabo Verde, lo que hace posible que parte de la población al menos en el área del estrecho de Gibraltar, tuviera ese origen.

El origen atlántico de parte de las tortugas bobas del mediterráneo Occidental sugerido por Brongersma (1972) y posteriormente por Argano y Baldari (1983), Camiñas (1985) y Carr (1987), ha sido corroborado a partir del estudio más detallado del área del Mar de Alborán y Estrecho de Gibraltar, que se comportan como corredores migratorios de la especie. Pont et al. (2001) encuentran diferencias genéticas que indican que una parte de la población de tortuga boba del Mediterráneo Occidental es de origen mediterráneo (playas de puesta de Grecia, Turquía y Chipre mayoritariamente), otra parte es de origen atlántica (presumiblemente americano) y una tercera parte de origen incierto. Hasta el momento no se dispone de suficiente información para determinar el porcentaje de individuos de cada población de origen.

Varios autores han analizado la abundancia relativa de la especie a partir de las capturas accidentales en artes de pesca. Las capturas accidentales de tortugas en palangre de superficie a la deriva y su relación con el esfuerzo pesquero, permiten obtener un índice relativo de abundancia y la evolución de ese índice a lo largo del tiempo puede considerarse como reflejo de las fluctuaciones poblacionales. Al tratarse de una captura accidental, no dirigida a la especie, este índice ha de ser tomado con precaución y ha de considerarse un indicador de la tendencia poblacional en el área. Las últimas estimaciones de captura accidental de tortuga boba en el Mediterráneo Occidental fluctúan entre un mínimo de 2854 y 29562 (Camiñas y Valeiras, 2001). Estas estimaciones son totales calculados a partir de los índices de captura accidental y las estimaciones del esfuerzo pesquero de la flota española de palangre de superficie a la deriva dirigido al pez espada. Las capturas en número con otros artes de pesca (arrastre, almadrabas, redes de enmalle, y otras artes menores) son supuestamente menores y aunque se conoce que existen interacciones no han sido analizadas en detalle hasta el momento.



Hipótesis migratoria de Tortuga boba en el Mediterráneo Occidental y Estrecho de Gibraltar. (Camiñas, 1992)



Tortuga boba en palangre